

92 Bertran de Lis, Manuel (093.3)

323(649) "1858" (093.3)

Acaba de llegar á nuestras manos un papel suscrito por los Señores D. Rafael Lorenzo García, D. Mariano Vazquez y Bustamante, D. Manuel Pestana, D. Bartolomé Gonzalez, D. Serafin Zumbado y D. Manuel Rodriguez y Martinez, en el cual se acusa á los que sostienen la candidatura del Excmo. Sr. D. Manuel Bertran de Lis de pertenecer al partido absolutista, y de estar comprometiendo en favor de este mismo partido los intereses de nuestro país.

La historia y los antecedentes de algunos de los firmantes debia ser un motivo para imponerles silencio y no dar lugar con su conducta á que se descortara el velo con que hoy están cubiertos para muchos: á los otros no sabemos si puede perdonárseles su atrevimiento en gracia de la exaltacion de sus ideas y de su inocente credulidad; pero ya que las cosas se han venido á la mano compare el público á los que acusan con los acusados y véngase á examinar el patriotismo que tanto se decanta.

Empezaremos por el Sr. D. Rafael Lorenzo García que es hoy, al parecer, el presidente y, como quien dice, cabeza visible de los verdaderos defensores de la Gran Canaria. ¿Qué debe el país á este Sr. sino son ya sus ridículos esfuerzos para enseñarle la filosofía alemana, ciencia abstracta y metafísica, que el pobre está todavía muy distante de alcanzar? Sus homilias en el Liceo y otras célebres obras de este jaez que quedarán AD-PERPETUAM son todos los elementos de sus glorias.

D. Mariano Vazquez y Bustamante autor, á lo que creemos, del insinuado papel, progresista consecuente, invariable en sus opiniones, ¿no recuerda sus defecciones políticas de que le acusaba D. Antonio Roig en un folleto publicado en el año de 1841? ¿No recuerda sus laudatorias AL MALOGRADO MONARCA el Sr. D. Fernando el VII, dirigiéndose al Sr. Gobernador Militar de estas Islas cuando los acontecimientos del año de 1833? ¿No recuerda las elecciones que hizo el mismo el año de 1847 en favor de una de las personas mas caracterizadas del partido moderado, el Sr. D. José María Mora, redactor en jefe de EL HERALDO, periódico absolutista; en cuyas elecciones fué nada menos que uno de los secretarios escrutadores que autorizaron el acta de su nombramiento? Los documentos que acreditan todos estos hechos se encuentran en nuestro poder, y adjunto acompañamos copia de algunos párrafos del manifiesto del referido Sr. Roig, á quien nadie tildará, por cierto, de moderado ni absolutista.

D. Manuel Pestana, D. Serafin Zumbado y D. Bartolomé Gonzalez, son personas que poco han podido hacer en defensa de los legítimos intereses de la Gran-Canaria, á pesar de sus protestas y sus buenos deseos: solo tenemos entendido que el D. Bartolomé es hombre de armas tomar y que se reserva en su dia organizar esta nuestra pobre sociedad: AFICIONADO A LAS MUSAS, de carácter festivo y jugueton, que en CIRCUNSTANCIAS DADAS ha sido el mejor amigo de los que hoy son sus enemigos, y enemigo implacable de los que ahora llama sus mejores amigos.

Por último, ¿qué hemos de decir del secretario del comité que se dice progresista? Su historia nace en Sta. Cruz de Tenerife que se gloria de ser su patria: Canaria ha tenido la suerte de adoptarlo y hoy es uno de los mas fuertes paladines con que cuenta el partido liberal: el defensor, el entusiasta por el triunfo de nuestros derechos: VERDADERA DIVISION DE PROVINCIA, hé aquí su bandera. D. Manuel Rodriguez es el hombre de la Gran Canaria, es el hijo predilecto de Sta. Cruz de Tenerife: él ha descubierto el secreto de cumplir con lo que nos debe y con lo que debe á su país. Tal es el secretario del comité progresista que nos califica de absolutistas y traidores.

Nosotros sentimos la pequeña exiccion que se ha levantado en esta Isla semejante á la que, en distintas circunstancias, han lamentado todos los que han

sostenido sus derechos. Desgracia es esta que nos aqueja, y que tiene su origen, las mas veces, en causas de todo punto extrañas á los principios políticos y á los intereses públicos. Descórrase, pues, el velo; conózcense estas mismas causas, y bablemos todos con entera claridad: esto será un motivo por lo menos para que se recuerde el estado lamentable de nuestros asuntos, en lo que éstos estuvieron en manos de algunos de nuestros contrarios, y los dispendios y despilfarros que tan infructuosamente se han hecho bajo su direccion y su influencia. A nosotros solo nos baste preguntar por ahora ¿cuánto ha conseguido Canaria por los esfuerzos de nuestros amigos, y cuantos sacrificios y dinero le han costado sus servicios?

Palmas de Gran-Canaria 22 de Noviembre de 1858.—Cristobal del Castillo.—Rafael Massieu.—Marcial Melian.—Nicolás Massieu.—Juan María de Leon.

COPIA DE LOS PÁRRAFOS Á QUE ALUDIMOS.

«Pero es preciso convenir en que el Licenciado Vazquez tiene una idea muy despreciable de lo que constituye realmente el honroso concepto con que el público distingue al hombre de bien, cuando se atreve á invocarlo en su favor para dirigir con la mas descarada insolencia criminosas acusaciones á Ciudadanos honrados y pacíficos que han hecho en todos tiempos y en obsequio del país los servicios que han estado á sus alcances, sin mas remuneracion ni interés que el cumplir con un deber sagrado y aspirar con la mas noble ambicion al aprecio de sus compatriotas.»

«Y ¿es D. Mariano Vazquez el que ha tenido valor para prodigar los denigrantes epítetos con que ha llenado su inmundo papel? ¿Será él el patriota que pueda alzar su voz, no digo ya para detraer de la inocencia, pero ni aun para acusar al delincuente convencido de los mas negros crímenes? ¿Habrá obrado nunca este hombre á favor de su país cuando no ha tenido jamás otro movíl que el de sus intereses personales, sacrificando á ellos los mas caros objetos? No puede ser buen patriota el hombre que por aquella causa se ha desnudado enteramente de todo principio de moral y de justicia: no puede ser buen patriota el que se alistó en los años de 1820 á 1823 en las banderas del partido exaltado por la libertad, y despues en la desgraciada década que sucediera, vendió vilmente á sus amigos políticos y consocios para hacerse lugar con el furibundo Carlismo, y crearse una clientela de desapiadados serviles: el que en el año de 1834 abandonó á sus protectores para entregarse en los brazos de los mismos liberales á quienes antes habia vendido: el que, fluctuando ahora entre los dos partidos exaltado y moderado, ya se declara por este último, solicitando destinos por su conducto (y cuidado que tenemos cartas de Madrid de personas muy respetables que así lo aseguran), ya se acoge últimamente á la proteccion de los progresistas, por que son los que empuñan hoy afortunadamente las riendas del Gobierno: el que en una época nada remota de nuestra memoria abrazó en público con apariencias de cordialidad á los hombres de quienes poco antes se habia separado enteramente, sin duda para tener el placer de venderlos de nuevo, siguiendo ese sistema de oscilaciones políticas, que le asemeja á la péndola de un relox: el que finalmente se ha empeñado en estos últimos dias en desacreditar á algunas autoridades superiores de esta provincia, sin arredrarle siquiera la idea de los graves y transcendentes perjuicios que con sus embustes podia acarrear á nuestra justa causa, ni el temor de que llegase, como llegó el dia de que sus atroces calumnias recibiesen un público y solemne *mentis*.» (Manifiesto de 23 de Agosto de 1844.)